



MASSACHUSETTS FAMILY INSTITUTE

Dedicated to Strengthening the Family

Nota de MFI: Corrigiendo La Información Errónea Que Rodea El Contenido Sexual Explícito En Las Escuelas

¿Sabías?

A pesar de lo que pueda escuchar del director, superintendente o comité escolar de su escuela local, nada en la ley de Massachusetts exige que las escuelas brinden a los niños acceso a libros o lecciones sexualmente explícitas.

Esto es lo que dice la ley:

1. La educación sexual no es obligatoria en las escuelas de Massachusetts, y si una escuela adopta la educación sexual, debe permitir que los padres opten por que sus hijos no participen.

La ley de Massachusetts es clara en cuanto a que ningún distrito escolar está obligado a enseñar educación sexual. Si eligen hacerlo, el distrito local tiene control total sobre qué plan de estudios quieren usar. Y los padres siempre tienen el derecho de excluir a sus hijos de cualquier lección que involucre temas de sexualidad humana.

¹Visite <https://www.mafamily.org/sexed/> o comuníquese con MFI para obtener más información sobre cómo excluirse.

2. Mientras los currículos escolares deben “fomentar el respeto por los derechos humanos y civiles de todas las personas”, no están obligados a promover la actividad sexual entre los menores.

Una de las excusas más comunes que escuchan los padres cuando confrontan a los administradores de la escuela sobre el contenido sexualmente explícito que se muestra a sus hijos es “Lo siento, esto es requerido por la ley de Massachusetts. Nuestras manos están atadas”.

Esto simplemente no es cierto. Esta excusa a menudo surge en el contexto de material sexualmente explícito que involucra temas LGBT. Los administradores escolares afirman que deben permitir este contenido como parte del cumplimiento de las leyes contra el acoso o los derechos civiles. Pero lo que la ley realmente dice es que “los sistemas de escuelas públicas, a través de sus currículos, fomentarán el respeto por los derechos humanos y civiles de todas las personas, independientemente de su raza, color, sexo, identidad de género, religión, origen nacional u orientación sexual”.² Nada en esta ley requiere que los materiales curriculares sean sexualmente explícitos.

Permitir que nuestros hijos vean libros y lecciones sexualmente explícitos no fomenta el respeto por nadie, y menos por ellos mismos. Cuando un administrador de la escuela intente usar esta evasión contigo, no lo creas. Exige que eliminen el contenido del plan de estudios.

3. Las bibliotecas escolares tienen el derecho legal de negarse a proporcionar libros inapropiados a estudiantes menores de edad.

Las bibliotecas escolares pueden afirmar que están obligadas a proporcionar a los niños libros sexualmente explícitos porque no hacerlo violaría los derechos de la Primera Enmienda de los estudiantes. Grupos como la ACLU a menudo citan un caso de la Corte Suprema de 1982 llamado Board of Education v. Pico para obligar a las escuelas a aceptar libros explícitos.³ Pero en realidad, Pico fue una opinión de pluralidad, lo que significa que la opinión en realidad no es vinculante para las escuelas. A lo sumo, Pico sostuvo que las bibliotecas escolares no pueden sacar libros de los estantes únicamente porque no estén de acuerdo con las ideas sociales o políticas que expresan. Pero el Tribunal también dejó claro que las bibliotecas pueden retirar libros que sean vulgares o inapropiados para estudiantes menores de edad.

Una última palabra de advertencia: los administradores escolares también pueden hacer referencia a las pautas del Departamento de Educación Primaria y Secundaria (DESE) como una excusa para promover contenido sexual en las bibliotecas o los planes de estudios escolares. Pero las pautas del DESE no recomiendan que las escuelas promuevan contenido sexual, e incluso si lo hicieran, no son vinculantes para las escuelas.

No permita que los administradores escolares y los bibliotecarios se salgan con la suya con estas excusas. Hágalos responsables por promover libros y lecciones sexualmente explícitas sobre menores exigiendo un cambio.

¹ M.G.L. c. 71 s. 32A.
² 603 C.M.R. 26.05(1)
³ 457 U.S. 853